

Salmo 25 (24)
A ti, Señor, levanto mi alma.

R/. A ti, Señor, levanto mi alma.

O bien:

R/. Los que esperan en ti, Señor, no quedan defraudados.

Recuerda, Señor, que tu ternura
y tu misericordia son eternas;
acuérdate de mí con misericordia, por tu bondad,
Señor. **R/.**

Ensancha mi corazón oprimido
y sácame de mis tribulaciones.
Mira mis trabajos y mis penas
y perdona todos mis pecados. **R/.**

Guarda mi vida y líbrame,
no quede yo defraudado de haber acudido a ti.
La inocencia y la rectitud me protegerán,
porque espero en ti. **R/.**